

LA AMBIGÜEDAD EXTENSIVA/EVENTIVA EN *ESTAR*

María Eugenia Mangialavori Rasia\*  
Universidad Nacional de Rosario/CONICET

RESUMEN

En contraste con otras lenguas que sólo cuentan con una cópula pura ( $\cong$  be), el español presenta cópulas con propiedades semánticas divergentes, léxicamente codificadas como parte de su significado (*ergo*, no explicables desde concepciones composicionales [morfológicas o sintácticas] de la aspectualidad). En este sentido, planteamos que la definición tradicional de *estado* (atemporal, no eventivo) no permite captar las divergencias expuestas por las cópulas españolas ante los diagnósticos regularmente empleados para la telicidad, ni predecir ciertos hechos lingüísticos, como la ambigüedad de las cláusulas generadas a partir de *estar* entre una situación extensiva (homogénea) y una situación incoativa (no homogénea); distinción relevante en tanto sólo la segunda modalidad sería felizmente descrita a través del concepto de *telicidad* indicado en numerosos estudios. A su vez, las diferencias en el comportamiento de *ser* y *estar* desafían la tradicional asociación verbo de estado/homogeneidad. Hipótesis: la delimitación temporal [*boundedness*] del estado expresado mediante *estar* explicaría (i) ocurrencias en los contextos no previstos por el análisis tradicional, (ii) admisión de adjuntos de *framing* y *endpoint* y (iii) posibilidad de ambigüedad entre lectura extensiva/incoativa (télica). Metodología: análisis de ambigüedad entre lectura extensiva/eventiva en combinación con homogeneidad, lectura posterior y pausa. Como resultado, se distinguen formalmente tres tipos de situaciones aspectualmente diferentes.

PALABRAS CLAVE: ambigüedad extensiva/eventiva; homogeneidad; incoatividad; predicado de estado; telicidad; delimitación aspectual; cópula.

---

\* María Eugenia Mangialavori Rasia es doctora en Humanidades con mención en Lingüística por la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como docente auxiliar de la cátedra de Latín I en dicha Universidad. Es becaria postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Desarrolla sus investigaciones en: gramática, sintaxis, léxico y semántica. Correo electrónico: eukenia@gmail.com.

## ABSTRACT

In contrast to other languages featuring a single pure copula ( $\cong$  be) for the expression of (at least) two aspectually different types of states, this distinction is grammatically instantiated in Spanish by copulas with divergent semantic properties which are lexically encoded as part of their meaning (i.e., not accounted for from compositional approaches to aspectuality). This implies the possibility of giving rise to expressions with eventivity-related properties (inchoative clauses). In this regard, we propose that the traditional definition of *state* (non-temporal, non-eventive) does not succeed in capturing the differences displayed by Spanish grammar, nor in predicting certain empirical facts, such as the lexical affinity with both diagnostics for durativity and telicity and its availability for the generation of eventive expressions (the only case in which the concept of telicity suggested in numerous studies would be appropriately applied). Hypothesis: temporal boundedness (expressed by the state yielded by *estar*) may explain (i) occurrence in contexts not covered by traditional analyses, (ii) admission of framing and endpoint adjuncts and (iii) availability of an inchoative (telic) reading. Methodology: assessment of the ambiguity between extensive/eventive reading through Homogeneity, *After* effect and Pause. As a result, three different kinds of situations/predications can be formally distinguished.

KEYWORDS: extensive/eventive ambiguity; homogeneity; inchoativity; state; telicity; boundedness; copula.

## 1. Introducción

Las expresiones de estado copulares han tenido largo tratamiento en trabajos contruidos dentro de diversos marcos teóricos y metodológicos. No obstante, creemos que aún es posible lograr un análisis más preciso de las propiedades semántico-aspectuales que caracterizan a las expresiones de estado generadas a partir de las cópulas españolas y, más específicamente, de aquellas logradas a partir de *estar*.

En particular, este trabajo apunta a exponer que, ante el supuesto generalizado de que los estados constituyen una clase homogénea (desde Vendler (1957) y Dowty (1991)), el español plantea la posibilidad de una distinción entre (i) dos expresiones de estado aspectual/temporalmente diferentes, determinadas por la alternancia de las cópulas *ser/estar* (lo cual constituye un fenómeno largamente estudiado pero aún no completamente esclarecido en cuanto a los rasgos o niveles (extra)gramaticales involucrados); o bien entre (ii) dos lecturas aspectualmente diferentes (extensiva/incoativa), relacionadas con el componente semántico asociado a la delimitación temporal en *estar*.

En concreto, como hipótesis principal, planteamos que los estados no son necesariamente estáticos [atemporales] ni simples, sino que pueden presentar no una sino varias lecturas con distintas implicaciones temporales. Esto se evaluará a partir de un análisis empírico basado en las pruebas más conocidas para

diagnosticar propiedades aspectuales como *telicidad* y *homogeneidad*. De comprobarse esta hipótesis, será posible explicar (i) la ocurrencia de *estar* en construcciones aspectualmente acotadas, (ii) la posibilidad de ocurrencia en contextos asociados a la telicidad y (iii) la posibilidad de variación entre la expresión de estado extensivo y la expresión télica (incoativa), siendo esta una propiedad atribuida a *estar* de manera indiscriminada para todas sus ocurrencias en un número considerable de estudios. Como consecuencia, se podrían diferenciar formalmente tres tipos de predicaciones aspectualmente diferentes logradas a partir de estas cópulas.

Entonces, considerando que las clases verbales coherentes parten de asumir que el significado de un verbo está compuesto por rasgos más finos del significado que predicen su comportamiento (Levin 1993), el análisis que proponemos se orienta a conseguir una mejor comprensión de los predicados estativos generados por *estar* y de ciertos hechos lingüísticos no observados en el análisis tradicional. En este sentido, buscamos lograr una interpretación más eficiente de las relaciones entre léxico, sintaxis y significado.

## 2. Propiedades eventivas/aspectuales en construcciones copulares y predicados de estado

Antes de abocarnos a la presentación de nuestros datos y de las estipulaciones teóricas específicas que los acompañan, será conveniente dirigir brevemente nuestra atención a los lineamientos básicos del análisis tradicional para los verbos de estado y para las cópulas en general.

### 2.1. Estados, cópulas y rasgos aspectuales

Es cierto que en las últimas décadas se ha avanzado mucho en la elaboración de diferentes modelos de análisis en lo que respecta a la caracterización de los tipos de *situaciones*<sup>1</sup> o eventividades denotadas por los verbos, así como en el desarrollo de clases o grupos verbales con propiedades temporales similares (Vendler 1957). Aun así, todavía no parece haberse dilucidado claramente qué propiedades semánticas puede comprender un verbo de estado, qué combinaciones morfosintácticas pueden darse en relación con ello, o bien qué consecuencias tiene esto para la predicción de su comportamiento.

En este sentido, podría decirse que buena parte de los estudios específicamente abocados a esta temática no parece ofrecer una respuesta apropiada a la situación planteada por las cópulas españolas (así como por aquellas lenguas como el portugués, el irlandés y el catalán<sup>2</sup>, que también suponen alternancias copulares aspectualmente determinadas<sup>3</sup>). En particular, una cuestión no menor se relaciona con el hecho de que los trabajos fundacionales en el tema, así como gran parte de los aportes más recientes sobre la sintaxis y semántica copular,

han sido urdidos (al menos en su gran mayoría) sobre marcos empíricos con características radicalmente diferentes a aquellas que caracterizan a lenguas como el español, al menos en lo que respecta a la variación semántica (sintácticamente no trivial) determinada por la alternancia *ser/estar*.

En particular, nos referimos a que el escenario más generalizado es aquel en el que la lengua dispone sólo de una cópula sin información semántica específica (cópula pura  $\cong$ be), lo cual implica que un mismo ítem léxico puede ser empleado en expresiones de estado con significados e implicaciones muy diferentes. En términos prácticos, a partir de pares mínimos contrastivos como (1) no será difícil advertir que las alternativas involucradas marcan una diferencia entre (a) la expresión de una cualidad o propiedad relativamente estable de un individuo (*intelligent*), y (b) una situación transitoria o estadio [*stage*] en la que este puede hallarse (*distressed*).

- (1) a. Juan is intelligent.  
       ‘Juan es inteligente.’  
       b. Juan is distressed.  
       ‘Juan está angustiado.’

Desde un nivel de análisis más formal, estas dos variantes han sido tradicionalmente designadas a partir de los conceptos de *Individual-Level Predicate* [ILP] y *Stage-Level Predicate* [SLP] (Carlson 1977 y Kratzer 1995, *inter alia*). Tal diferenciación está basada en la intuición semántica de que ciertos predicados (ILPs) involucran propiedades esenciales, permanentes o relativamente estables, mientras que otros (SLPs) denotan estados o situaciones accidentales o transitorias. Si bien no está libre de controversia<sup>4</sup>, la distinción es fácilmente comprobable en la empiria a través de la siguiente observación: la cualidad expresada por el SLP se caracteriza por tener vigencia sólo en una situación determinada<sup>5</sup>; como consecuencia, el SLP resulta naturalmente compatible con la especificación de contextos/situaciones particulares, a diferencia de los ILPs, los cuales rechazan este tipo de especificación o acotación, tal como indica (2).

- (2) Juan is {\*intelligent/distressed} {in the city/in that picture}.

Desde esta perspectiva, las lenguas como el español se presentan como un caso muy interesante, dado que esta diferencia se instancia gramaticalmente a través de la alternancia entre dos ítems léxicos diferentes: *ser* y *estar*. De hecho, no habremos tardado en advertir que los equivalentes españoles a la variación formulada a través de una misma cópula en (1)-(2) corresponden a una cópula diferente en cada caso (compárense los ejemplos del inglés y la traducción en español). De esto se sigue la observación —ya generalizada— de que *ser* resulta compatible con Sintagmas Adjetivales [SA] que denotan ILPs como *inteligente* pero no con SAs-SLP como *angustiado*, mientras que *estar* presenta el compor-

tamiento opuesto (3), lo cual se ratifica a través de la prueba de compatibilidad con situaciones particulares como las denotadas por los Sintagmas Preposicionales [SP] *en la ciudad, en esa foto* de (4), en correspondencia con lo que se ha señalado con respecto a los equivalentes ingleses de (2)<sup>6</sup>.

(3) a. Juan {es/\*está} inteligente.

b. Juan {\*es/está} angustiado.

(4) Juan {\*es inteligente/está angustiado} {en la ciudad/en esa foto}.<sup>7</sup>

Ahora bien, pasando a casos como los reunidos en (5), podremos observar que también pueden darse construcciones en las cuales el complemento copular (SA) no expresa un ILP o SLP *per se*, sino que el estado denotado podría interpretarse o bien como una característica estable del individuo o bien como una situación transitoria. Esto implica que en lenguas en las cuales sólo se dispone de una cópula sin información aspectual definida (*e.g.*, inglés, francés, alemán, italiano) dos tipos de expresiones con implicaciones aspectuales diferentes pueden resultar morfológicamente y sintácticamente idénticas y, por ende, ambiguas, como en *John is a happy person* y *John is happy right now*. En este sentido, lo que vuelve particularmente interesante al español —y a otras lenguas con características similares— es que esta alternativa está directamente determinada por la selección verbal. En términos prácticos, contextos como (6) permiten la ocurrencia de las dos cópulas —a diferencia de lo que sucede en (3)— y será la (s)elección de una de ellas la que determine la expresión o bien de un SLP (a través de *estar*), o bien de un ILP (*ser*). De hecho, la propuesta de que *estar* da lugar a una expresión equivalente a un SLP es inmediatamente constatada por la prueba replicada en (7), en la cual la acotación a una situación específica (*en esa foto*) hace que lo que originalmente constituía un contexto de libre alternancia ya no resulte viable para la ocurrencia de *ser*.

(5) Juan {is happy/est heureux/ist glücklich/é felice}.

(6) Juan {es/está} feliz.

(7) Juan {\*es/está} feliz en esa foto.

Ante esto, puede advertirse que las generalizadas postulaciones tradicionales de (a) los estados como clase homogénea, caracterizada por la ausencia de estructuración temporal interna (Vendler 1957) o delimitación aspectual, así como (b) la concepción de las cópulas como materializaciones semánticamente nulas de una relación predicativa (cf. Moro 2005, Den Dikken 2006, *inter alia*)<sup>8</sup> resultan ineficientes para dar cuenta de la situación gramatical planteada por lenguas como el español.

De hecho, la observación de que *ser* y *estar* involucran características témporo-aspectuales distintas no es en absoluto nueva en los estudios gramaticales españoles. En particular, este fenómeno ha dado lugar al desarrollo de (muy) variadas propuestas, como respuesta a la necesidad de identificar aquellas propiedades gramaticales que capten adecuadamente las diferencias observadas en la empiria. Dichos intentos han abarcado diferentes niveles de análisis y perspectivas, desde las exposiciones basadas en diferencias estructurales o configuracionales (*e.g.*, selección de un argumento eventivo en el sentido davidsoniano) a contrastes delineados a partir de rasgos semánticos<sup>9</sup>.

Aun así, también es preciso señalar que incluso los trabajos más recientes sobre el tema —y específicamente aquellos que reconocen propiedades como *telicidad* en las cláusulas generadas por *estar*— por lo general construyen propuestas basadas en las propiedades del predicado adjetival (cf. Camacho 2010, Fernández Leborans 1995, Schmitt 1992, entre otros), ya que, tal como lo consideran los autores, los verbos estativos “sólo pueden ser *imperfectivos*” (Fernández Leborans 1999: 2436 [énfasis nuestro]).

Más allá del hecho de que la perfectividad corresponde a un sistema aspectual morfosintáctico diferente de la telicidad —como veremos más adelante— esta postulación supone dos inconvenientes, al menos en los que respecta a la problemática aquí abordada. En primer lugar, la afirmación citada implica, de alguna manera, una adhesión a la concepción generalizada del estado como predicado ajeno a la delimitación temporal, necesariamente indefinido o no delimitado. Luego, de acuerdo a este tipo de abordaje, no es posible expresar propiedades aspectuales mediante el uso de *estar* de forma independiente, ya que la *telicidad* (siguiendo los términos de los trabajos aludidos, *delimitación* según los nuestros) no se concibe como propiedad léxica inherente al verbo, sino que responde a una visión composicional del predicado. Ahora bien, si se asume que los rasgos télicos o incoativos de la predicación dependen necesariamente de las propiedades léxicas del complemento copular, cabe preguntar entonces cómo se explican las diferencias visibles en los contextos de libre alternancia donde —ante la única y sola variación del verbo— se generan predicados con propiedades aspectuales radicalmente diferentes, incluso en combinación con un predicado copular aspectualmente neutro (*e.g.* un SA). En otras palabras, este tipo de abordaje no predice exitosamente que la interpretación incoativa también sea posible (y empíricamente comprobable) en los casos en los que el SA no aporta rasgos semánticos resultativos o incoativos<sup>10</sup>, como veremos detalladamente en la siguiente sección y como ilustran muy sucintamente (8) y (9).

- (8) a. Juan {es/está} pálido.  
 b. Repentinamente, Juan {\*era/estaba} pálido.  
 c. En ese momento, Juan {\*era/estaba} pálido.  
 d. Juan {\*es/está} pálido en esa fotografía.  
 e. Juan {\*es/está} pálido a menudo.

(9) Los resultados estarán disponibles en una hora.

Desde nuestra perspectiva, lo que buscamos mostrar es que la situación parece ser la inversa a aquella en la cual la carga aspectual del predicado se atribuye al complemento copular. Más bien, sugerimos que la lectura incoativa de *pálido* en (8), por ejemplo, sólo puede atribuirse a su combinación con *estar* y a sus características semánticas inherentes léxicamente codificadas, dado que (a) no hay otro componente de la cláusula que varíe y (b) las cláusulas con *estar* son uniformemente definidas como temporalmente delimitadas cuando el único elemento que comparten es el verbo (es decir, incluso en ausencia de otros determinantes de la aspectualidad, ya sea a nivel morfológico o sintáctico). A esto se suma el hecho de que asumir una alternancia verbal semánticamente trivial contradice tanto la empiria como cualquier análisis lógico de una lengua, en tanto la alternancia determina restricciones morfosintácticas e interpretativas claramente manifiestas en la gramática (diferencias en la selección del complemento copular, los adjuntos aspectualmente relevantes, la referencia del sujeto, etc.). En suma, proponemos que son las cópulas mismas las que determinan en español la posibilidad de una lectura aspectualmente marcada (ya sea un estado temporalmente acotado o un resultado) independientemente de las propiedades aspectuales del SA, en el sentido de que no es necesario un SA resultativo para que esta lectura sea posible ante la combinación con *estar* (cf. Roby 2009).

Otro factor que también parece importante considerar es que la alternancia *ser/estar* en contextos comunes como (6) y (8) da lugar a oraciones con propiedades semánticas radicalmente contrastantes pero, no obstante, sintácticamente homomórficas. De esto se sigue que los contrastes léxicos observados no pueden ser atribuidos a otros constituyentes de la cláusula (e.g., adjuntos, complemento copular), como muchos autores han señalado hasta el momento. Es decir, no pueden explicarse desde una concepción composicional del aspecto, como señalamos arriba, ni por diferencias puramente estructurales<sup>11</sup> (al menos empíricamente comprobables, dado el homomorfismo indicado) ni por factores extra-gramaticales relacionados con el nivel pragmático<sup>12</sup>, sino que sólo pueden atribuirse al tipo de relación estativa denotada por cada una de las dos cópulas. En concreto, los datos parecen indicar que es una faz del significado la que determina las interpretaciones temporalmente diferentes, así como la distribución de *ser/estar* en contextos con diferentes características aspectuales y los distintos patrones de selección y combinaciones morfosintácticas<sup>13</sup>.

En términos más generales, la propuesta de una diferencia semántica sintácticamente relevante, codificada como parte del significado léxico de la cópula, resulta teórica y metodológicamente significativa en varios aspectos. Por ejemplo, si aceptamos que en la perspectiva teórica desarrollada, entre otros, por Levin (1993) las clasificaciones semánticas verbales más precisas parten de la observación de que los predicados difieren en el tipo de eventualidades o situaciones conceptuales que denotan, entonces, no puede dejarse de lado el hecho (a estas altu-



ras, indiscutible) de que, en el español, un análisis satisfactorio no podrá desconocer que las dos cópulas involucran la denotación de (dos) relaciones estativas con características aspectuales diferentes, de lo que se deriva un contraste empíricamente instanciado (tanto a nivel seleccional como a nivel interpretativo)<sup>14</sup>.

Aun así, hay más precisiones que esbozar con respecto a las particularidades aspectuales involucradas específicamente por *estar*. En especial, están aquellas que se relacionan con la dimensión eventiva del aspecto y las nociones involucradas en los trabajos desarrollados hasta el momento (*telicidad*, perfectividad, etc.). En la siguiente subsección, presentaremos algunas propuestas diseñadas para exponer formalmente los contrastes comentados arriba, así como ciertos inconvenientes que se revelan a partir de una lectura más atenta de los datos y de la terminología empleada.

## 2.2. *Perfectividad, telicidad y eventividad*

Como mencionamos en la sección anterior, incluso los modelos de análisis clasificatorios más tradicionales han buscado dar cuenta de las diferencias semánticas entre *ser/estar* en base a nociones relacionadas con la aspectualidad. Específicamente, varios trabajos han coincidido en apelar al valor ( $\pm$ ) de rasgos como la *perfectividad* o la *telicidad* —de acuerdo con los análisis compendiados en Fernández Leborans (1999), Camacho (2010) y Luján (1981) *inter [multa] alia*— exponiendo ordenamientos como los ilustrados en (11) a los fines de formalizar el patrón de distribución complementaria de las cópulas ejemplificado en (10)<sup>15</sup>.

- (10) a. {Estar/\*Ser} {contento/descalzo/harto/lleño}.  
 b. {\*Estar/Ser} {capaz/mortal/idóneo/válido}.

- (11) a. [+Perfectivo]: contento, descalzo, harto, lleño.  
 b. [-Perfectivo]: capaz, mortal, idóneo, válido. (Fernández Leborans 1999: 2424)

No obstante, esta descripción involucra dos inconvenientes significativos. En primer lugar, puede observarse que la exposición no abarca el gran número de predicados adjetivales compatibles con ambas cópulas —como indicamos en relación con (6)-(8)—, los cuales resultan significativos no tanto por exceder la clasificación binaria (un inconveniente fácilmente salvado en algunos casos a través de la implementación de una tercera categoría [ $\pm$ perf]), sino que resultan cruciales como indicadores de la presencia de contenido semántico gramaticalmente relevante en las cópulas, como señalamos antes en relación con (8). Más allá de esto, y en segundo lugar, un inconveniente no menor se relaciona con la terminología elegida (*perfectividad* o *telicidad*), lo cual supone inconvenientes considerables para describir los hechos bajo consideración.

En cuanto a la *perfectividad*, nuestro reparo se relaciona con el hecho de que este concepto se asocia, por lo general, a la definición aspectual determinada por



la flexión del verbo —como señalan las distintas propuestas analizadas en Borik & Reinhart (2004)— y, de hecho, constituye un sistema diferente a (e independiente de) la *telicidad* (Filip 2003; Borik 2006; Gehrke 2008)<sup>16</sup>. En particular, el análisis del parámetro (*a*)*telicidad* y su aplicación en las construcciones copulativas nos ha conducido a la cuestión que se plantea como principal eje de este trabajo, en tanto los datos señalan una situación no unánime sino más bien ambigua en el caso de *estar*. Concretamente, las pruebas que presentaremos en la siguiente sección entrañan resultados que no sólo contradicen el supuesto generalizado de que los estados (a) carecen de propiedades temporales/aspectuales y (b) constituyen una clase aspectual homogénea, sino que también determinan una clara limitación para aquellos estudios construidos sobre la afirmación categórica de que (todas) las expresiones de estado determinadas por *estar* pueden ser apropiadamente caracterizadas como télicas.

### 2.3. Instanciación gramatical de la telicidad

Como indicamos en la sección anterior, la aplicación de *tests* de telicidad nos ha enfrentado con datos no previstos para la definición *standard* o tradicional de *estado*.

Por ejemplo, podemos comenzar por reparar en las interrogaciones originalmente empleadas para la diferenciación aspectual de los estados (Vendler 1957). A diferencia del comportamiento prototípico del estado (representado por *believe* [creer]) (12), el cual se caracteriza por no tolerar estos contextos, notamos que en el caso de *estar* este tipo de combinación no sólo es posible sino natural (13):

- (12)\*At what time did you believe in the stork?  
 \*For how long did you believe in the stork? (Vendler 1957: 100-103)

- (13)¿A qué hora estuvo libre el criminal?  
 ¿Por cuánto tiempo estuvo libre el criminal?

A esto se suman los resultados positivos en las pruebas más frecuentemente empleadas para diagnóstico de estructuración temporal como el *framing* del tipo *por X tiempo* (14) y marcadores de punto final [*endpoint adverbials*] del tipo *en X tiempo* (15) (Verkuyl 1993, Vendler 1957, Dowty 1991)<sup>17</sup>.

- (14)El recluso {\*?fue/estuvo} libre por una hora<sup>18</sup>.

- (15)El recluso {\*fue/estuvo} libre en una hora<sup>19</sup>.

En particular, (14) resulta problemático para la definición tradicional de los estados como atélicos, en tanto sería difícil explicar por qué *ser* no pasa la prueba sugerida como principal diagnóstico para esta propiedad (Landman &

Rothstein 2010: 2). Además, la división entre predicados atélicos (estados y actividades) y télicos (realizaciones y logros), según Vendler (1957), tampoco explica que el *endpoint* —indicado como prueba de telicidad (Dowty 1979; Hinrichs 1985, Swart 1998)— sea tan satisfactorio con *estar* (15) como la prueba de atelicidad de (14). En general, tanto (14) como (15) contradicen la definición *standard* del estado ([-duración], [-*endpoint*], Vendler 1957, Dowty 1979). A esto se suma el hecho de que los ejemplos (14) y (15) suponen un primer contraste entre una expresión con rasgos correspondientes a la telicidad (avanza hacia un punto final) en (15) y una situación meramente acotada o delimitada, pero no télica o culminativa en (14).

En todo caso, se marcan disparidades evidentes en cuanto a las propiedades semánticas de cada cópula en lo que respecta a cómo se despliega el estado denotado en el tiempo. En este sentido, las pruebas de habitualidad (Dowty 1991) aportan datos más precisos acerca del tiempo de vigencia (*running time* [RT desde aquí], Landman & Rothstein 2010<sup>20</sup>) de las eventualidades expresadas por *ser* y *estar*. Esto se logra al evaluar la posibilidad de repetición continua (*e.g.*, en términos temporales conjuntos [*conjoined*], según la terminología de Verkuyl 1993) y repetición no continua o no cumulativa (en el sentido de Krifka 1998), como podemos observar en (16) y (17) respectivamente.

(16) El recluso {*\*fue/estuvo*} libre lunes y martes.

(17) El recluso {*\*fue/estuvo*} libre lunes y miércoles.

(18) El recluso {*\*fue/estuvo*} libre el lunes y el miércoles.

En particular, esta prueba permite formalizar una diferencia empíricamente comprobable entre las dos cópulas: el predicado articulado mediante *ser* puede atribuirse al sujeto sólo en períodos temporales conjuntos o contiguos (en este caso, dos días sucesivos, como marca (16)), con cierta resistencia al *framing* temporal, dada su semántica aspectualmente indefinida; en cambio la expresión con *estar* también es posible (y natural) en períodos no conjuntos (los días no contiguos de (17) entre los cuales media un período en el que el estado no está vigente, el martes). En efecto, esta demarcación, que no tomamos como indicación de perfectividad por los reparos terminológicos antes mencionados sino como delimitación [*boundedness*] temporal, se vuelve aún más explícita mediante la incorporación de determinantes definidos como en (18). Estos últimos, al anular la posibilidad de lectura continua, no hacen más que destacar las diferencias semánticas y aspectuales involucradas por *ser* y *estar*<sup>21</sup>.

Por otra parte, dado que esta prueba permite analizar el desarrollo en el tiempo por subintervalos (temporales), también nos permitirá en la siguiente sección dar mayores precisiones con respecto a dos situaciones posibles expresadas a través de *estar* y, por ende, a la ambigüedad anunciada en el título del trabajo.

#### 2.4. Pruebas de lectura eventiva

Ciertas pruebas de telicidad más específicas determinan resultados muy interesantes, ya que nos llevan a enfrentar la posibilidad de que distintas expresiones estativas precisen coordenadas temporales para poder representar con precisión sus distintos significados. Aún más, estas pruebas nos permitirán indagar la ocurrencia de *estar* en contextos prototípicamente relacionados con la eventividad y las expresiones de logro, lo cual resulta especialmente significativo en tanto es un supuesto generalizado que los estados están excluidos de la estructuración eventiva.

Según la bibliografía específica, las pruebas más frecuentemente aplicadas para determinar telicidad en una construcción (e.g., el rasgo que proponen Schmitt (1992) y Camacho (2010, 2012), entre otros, para el caso de *estar*) comprenden: (i) la evaluación de [ $\pm$ proceso] en lectura eventiva por subordinación a *terminar de* (Vendler 1957) y (ii) la lectura posterior activada en combinación con *framing* “en X tiempo” y adjunto temporal puntual (Levin 2009), a partir de contextos como los introducidos en (14) y (15) respectivamente. En nuestros datos, la primera prueba arroja resultados gramaticales, como se muestra en (19), además de remitir a una serie de construcciones no sólo naturales sino frecuentes<sup>22</sup>. El segundo tipo de prueba (lectura posterior) tiene también resultados interesantes con *estar*; específicamente, ejemplos como (19) muestran que la interpretación natural de estas cláusulas implica que el estado o atributo es verdadero del sujeto en un momento posterior al período temporal indicado (i.e., se implica que la libertad fue otorgada al delincuente una vez concluido el intervalo temporal expresado por el adjunto). Inclusive, los datos marcan que el fenómeno de *lectura posterior* puede observarse tanto en la asociación con un período temporal de cierta extensión (*en pocas horas*) como con una indicación puntual (*esa misma tarde*), como ilustramos informalmente en (c). En suma, este efecto no sólo representaría exactamente lo que una construcción como (20) expresa (o implica), sino que además vuelve predecible la incompatibilidad de *ser* en tal contexto.

- (19) a. El delincuente terminará de (\*ser/estar) libre de cargos en enero.  
 b. El delincuente estará libre {en pocas horas/esa misma tarde}.  
 c. El delincuente estará libre esta tarde    estará libre después de esta tarde.

- (20) Las fechorías continuaron una vez que el asesino {estuvo/\*fue} libre.

Asimismo, no podemos dejar de lado los inesperados resultados positivos en *tests* de eventividad, como el diagnóstico por anáfora referida al evento (Davidson 1969), ilustrados en (21).

- (21) El delincuente {\*fue/estuvo} libre; esto sucedió cuando...

Finalmente, nos encontramos con otro diagnóstico empleado en la evaluación de eventividad y, lo que es más relevante, con antecedentes de *estar* vinculado a la expresión de estados. En particular, nos referimos a las pruebas de ambigüedad entre lectura extensiva/eventiva y gradualidad (Levin 2009, Gehrke 2008) que desarrollaremos en la siguiente sección.

### 3. Ambigüedad extensiva/eventiva

De acuerdo con la propuesta de Levin & Rappaport Hovav (1998:108), se asume como un fenómeno generalizado que los verbos estativos pueden tener interpretaciones de logro (1998: 126), *i.e.*, como última etapa de un proceso<sup>23</sup>. En su análisis, fundamentado a partir de oraciones como (22), se establece una clara distinción entre dos lecturas posibles para un estado: (i) la modalidad extensiva, la cual corresponde a la expresión de un estado sostenida por un período temporal (la planta está en fase/estadio de florecimiento); frente a (ii) la lectura eventiva, en la cual el estado expresado es el resultado de un evento (cambio de estado).

(22)a. The amaryllis blossomed for ten days.

b. The tree blossomed in a day. (Levin & Rappaport Hovav 1998: 125 (48))

A partir de estos datos, surge un fenómeno que puede ser considerado similar al que manifiestan las construcciones españolas con *estar*, en tanto que una de las alternativas para producir una expresión española semánticamente similar a las inglesas —en el ejemplo de LRH— daría lugar a construcciones como las presentadas en (23).

(23) a. El amaryllis estuvo {florecido/en flor} por diez días.

b. El árbol estuvo {florecido/en flor} en un día.<sup>24</sup>

Más aún, la lectura culminativa indicada por LRH es particularmente clave porque representa una instancia que sí podría ser apropiadamente descripta como télica (de acuerdo con Borik & Reinhart 2004), en consonancia con lo que los estudios antes mencionados indican para *estar*, aunque desafortunadamente de forma generalizada. En concreto, nuestros datos coincidirían con la posibilidad de anulación de ambigüedad en favor de la lectura eventiva (correspondiente al cambio de estado señalado por LRH) mediante gradación y *framing*, tal como demuestra Gehrke (2008:120) en ejemplos similares a los de (24) y (25) respectivamente.

(24) El cielo estuvo gradualmente {nublado/claro}.

- (25)a. El cielo estuvo claro por una hora (extensiva).  
 b. El cielo estuvo claro en una hora (eventiva → Evento:cambio de estado).

En general, los datos presentados en esta sección nos enfrentan con la necesidad de considerar la presencia de componentes semánticos específicos que habilitan la presencia de la cópula *estar* en contextos léxico-sintácticos asociados a la telicidad<sup>25</sup> (pero no a la cópula *ser*). Así y todo, la prueba de lectura eventiva presentada en (25) muestra una cuestión crucial para la descripción de estas construcciones, dado que *estar* podría presentar dos expresiones de estado aspectualmente diferentes, es decir, implicando diferentes RTs.

#### 4. Interrogantes centrales

Considerando que las construcciones copulativas son definidas como estativas y carentes de temporalidad (Anderson 1971, Jackendoff 1996, Talmy 1991, van Voorst 1988, Grimshaw 1990 y Dowty 1991), ¿cómo explicar los datos expuestos en (14)-(25)?<sup>26</sup> ¿Cómo es que ciertas construcciones estativas permiten una lectura correspondiente a una expresión eventiva [télica]?

#### 5. Dos lecturas para estar

Incluso desde una observación intuitiva de expresiones españolas equivalentes a los ejemplos ofrecidos por Levin & Rappaport (1998:125) (26), podemos advertir que entre (a) y (b) median implicaciones semánticas muy diferentes en cuanto a la temporalidad, la actualidad y la eventividad.

- (26)a. El amaryllis {#estuvo/estará} en flor [(por) diez días].  
 b. El amaryllis {#estuvo/estará} en flor [en un día].

Por ejemplo, siguiendo a Kratzer (2000), Rothmayr (2009), Levin & Rappaport (1998) y Gerhke (2008), *inter alia*<sup>27</sup>, en la lectura eventiva determinada por (26) nos encontramos con que la cláusula expresa una relación culminativa o resultativa, en la cual el término temporal explicitado mediante el adjunto *en un día* marca la extensión de un proceso que tiene como resultado el establecimiento del estado denotado; es decir, el fin de ese período coincide con el inicio del RT del estado. En este sentido, se trata de una situación correctamente designada como télica<sup>28</sup>, lo cual explicaría, como indicamos antes, la posibilidad de compatibilidad con adjuntos puntuales y el efecto de interpretación posterior ejemplificado en referencia a (19) y (20).

Por otro lado, la variante extensiva (26) es bastante similar en cuanto a que también involucra implícita o explícitamente un término temporal —a diferen-

cia de *ser*, que no implica una vigencia acotada del estado— sólo que dicho intervalo define el marco temporal durante el cual la relación entre el sujeto y el predicado se encuentra vigente de manera estable. Es decir, en la modalidad extensiva el adjunto temporal no marca el momento específico de entrada en vigencia del estado como en la expresión incoativa, sino que delimita la vigencia del RT de un estado extendido en el tiempo.

En otras palabras, la diferencia fundamental podría presentarse someramente de la siguiente manera: mientras que en (26) hay dos puntos en el tiempo que representan el inicio y el fin del RT del estado atribuido al sujeto (*e.g.*, de la relación sujeto-predicado como verdadera), en (26) el predicado es verdadero del sujeto (recién) al término del lapso temporal indicado (*e.g.*, el inicio del RT del estado coincide con el límite superior del período temporal expresado por el adjunto). En términos prácticos, dado un intervalo temporal de una semana, la expresión extensiva implica que el estado ‘en flor’ fue verdadero desde el día 1 al día 7 pero ya no lo fue el día 8. En cambio, la lectura eventiva expresa que el estado ‘en flor’ no es verdadero (con respecto al *amaryllis*) sino llegado el día 8.

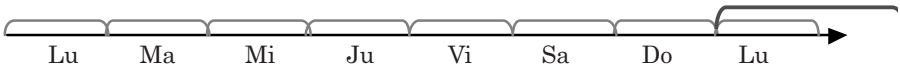
(27) Lectura extensiva:

El *amaryllis* estará en flor (por una semana).



(28) Lectura eventiva:

El *amaryllis* estará en flor (en una semana).



En suma, la diferencia se vuelve empíricamente demostrable a través del alcance de los adjuntos temporales: en el primer caso, de lectura extensiva, el límite temporal superior (fin de la semana) marca el fin del RT del estado, mientras que en el segundo caso, de lectura eventiva, el límite temporal superior indica el inicio del RT (*e.g.*, la entrada en vigencia [*onset*<sup>29</sup>] del estado). En la siguiente sección, el concepto de homogeneidad permitirá formalizar las diferentes implicaciones semánticas aquí examinadas.

## 6. Subintervalo y homogeneidad

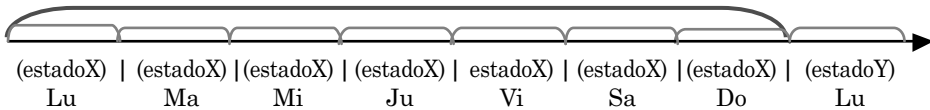
En particular, la propiedad de homogeneidad permite captar disonancias entre predicados inexactamente agrupados como *télicos* (Borik 2006). En el caso de *estar*, este recurso permite formalizar la diferencia entre las expresiones extensivas y las eventivas.

(29)  $\alpha$  es homogénea en el sentido de que es verdadero en cada subintervalo de I (incluyendo todos los puntos I). Así, 'Juan estuvo contento por una semana' es homogéneo si hubo una semana durante la cual en todos los subintervalos de esta Juan estaba feliz (Dowty 1979, Bennett & Partee 1972).

A partir de la definición resumida en (29), podremos advertir que la propiedad de homogeneidad coincide con lo que hemos observado hasta aquí en relación a las expresiones extensivas como (27). Como puede apreciarse nuevamente en (30) de manera un poco más esquematizada, en este caso el estado *en flor* es verdadero en cada subintervalo del intervalo *n* (*una semana*). Esto supone un claro contraste con la expresión incoativa (31)<sup>30</sup>, donde en ninguno de los subintervalos de *una semana* el estado *en flor* es verdadero del sujeto y, además, cada subintervalo expresa un estadio diferente del proceso que tendrá como resultado el estado denotado por el predicado adjetival de *estar*.

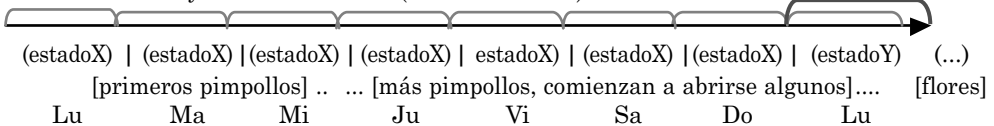
(30) Lectura extensiva:

El amaryllis estará en flor (por una semana).



(31) Lectura eventiva:

El amaryllis estará en flor (en una semana)



Tal diferencia puede ser sintetizada de la siguiente manera:

(32) Situación homogénea: E(x) es verdadero en I [intervalo] ssi es verdadero en cada subintervalo de I.

Situación télica: E(x) es verdadero en I ssi P [predicado] es falso en I1 y verdadero en In.

Así, a partir de dos variables como [delimitación] y [homogeneidad], pueden formalizarse tres combinaciones posibles, definidas en (33), las cuales corresponden a tres situaciones con propiedades aspectuales diferentes. Específicamente, planteamos que *ser* daría lugar al tipo de expresión [-delimitada] [+homogénea] como en (a), en tanto las propiedades de *estar* le permiten dar lugar o bien a una situación [+delimitada] [+homogénea], (b), o bien a una predicación [+delimitada] [-homogénea] como en (c), de acuerdo a la variante donde el RT del estado



(*onset*) corresponde al punto final del intervalo temporal expresado por el adjunto<sup>31</sup>. Es decir, fuera de los contrastes con las expresiones articuladas mediante *ser*, *estar* plantea dos situaciones diferentes, por no decir opuestas: el límite superior del intervalo (Rothstein 2004) puede especificar el fin del RT del estado (30) o bien el *onset* del RT del estado (31).

- (33)a. Estado no delimitado [*unbounded*] El predicado es homogéneo (aplica a cada intervalo mínimo, según Dowty (1979) y Rothstein (2004) y no permite pausas (Landman & Rothstein 2010).
- b. Estado delimitado [*bounded*] homogéneo (cumple propiedad de subintervalo) y permite pausas (cf. (18) contra Landman & Rothstein (2010)). El punto de inicio del intervalo temporal indicado por el adjunto se corresponde con el inicio del RT del estado.
- c. Estado delimitado [*bounded*] no homogéneo (el estado no está establecido en ninguno de los subintervalos). El punto de inicio del intervalo indicado por el adjunto no se corresponde con el inicio del RT del estado. Lectura posterior (Levin 2009): *estar E en X tiempo = estar E después de X tiempo*.

Como sugerencia final, y de acuerdo con la propuesta de que las funciones que empleamos para representar los estados no difieren de aquellas utilizadas para expresar relaciones espaciales, podría indicarse que el parámetro temporal involucrado podría ser medido mediante herramientas como la noción de *trayectoria* (Gawron 2006, Krifka 1998, *inter alia*)<sup>32</sup>. Esto sería aún más evidente en caso de contar con un SP locativo como complemento copular<sup>33</sup>, como en (34), donde la situación local (esta vez, concreta) en la que se encuentra el sujeto puede ser interpretada o bien como meta de una transición (movimiento) en curso (35), o bien como una situación o locación con la cual *coincide*<sup>34</sup> el (referente del) sujeto por un período temporal acotado (36); a cuyo fin, se infiere, pueda ser reemplazado por otra (en la medida en que la lectura natural implica que Juan se hallará en otra ubicación en el período temporal siguiente).

(34) Juan estuvo en casa al mediodía.

(35) Incoativa: llegó a la casa al mediodía (y estuvo allí a partir de ese momento).

(36) Extensiva: Estuvo en la casa durante un período de tiempo comprendido por 'el mediodía'.

Así, la ambigüedad que buscamos precisar en casos como (37) resulta aún más clara.

- (37)a. Juan estará libre al mediodía                   (→ *e.g.*, {durante/desde} el mediodía).
- b. El criminal estará libre en enero               (→ *e.g.*, {durante/desde} enero).

## 7. Discusión y resultados

En términos generales, los principales estudios específicamente abocados a la actualidad de los verbos estativos consideran —dicho muy sucintamente— que un estado es un predicado simple<sup>35</sup>, sin estructura temporal y/o eventiva (cf. Vendler 1957, Dowty 1991, *inter alia*). Sin embargo, de acuerdo a los datos aquí reunidos, este concepto implica una configuración estructural y conceptual demasiado elemental para captar las diferencias instanciadas en la gramática española. Específicamente, acordar con ese postulado impediría dar cuentas de las diferencias empíricamente evidentes entre (i) las diferentes formas en las que la situación expresada por cada cópula se constituye temporalmente, (ii) la posibilidad de contar con la estructuración temporal interna suficiente para admitir (o rechazar) SPs delimitantes, y (iii) la posibilidad de que una expresión de estado pueda presentar una lectura eventiva o incoativa (de acuerdo con Levin & Rappaport 2005, Levin 2009).

En todo caso, cabría preguntarse cuál es el componente o factor en las representaciones léxicas que le indica al sistema de computación semántica que los verbos (específicamente, las cópulas) no son todos iguales en lo que respecta a la disponibilidad para dar lugar a una expresión de estado indefinida, delimitada o incoativa.

Desde nuestra perspectiva, la delimitación temporal [*boundedness*] de los estados expresados mediante *estar* ofrece una solución para explicar (i) las variaciones semánticas (sintácticamente relevantes) que determinan la selección de *estar* sobre *ser* incluso en contextos comunes<sup>36</sup> y los distintos patrones de selección que esta alternancia involucra, (ii) la doble lectura extensiva/eventiva y (iii) su ocurrencia en contextos asociados con propiedades no compatibles con la noción tradicional de estado (*e.g.*, imperfectivo, según Fernández Leborans (1999), *inter alia*). Entre ellas podemos enumerar: iteración en términos temporales no conjuntos, de lo que se sigue la posibilidad de pausa (en oposición a las propuestas de Landman 2008, Landman & Rothstein 2010, *inter alia*), habitualidad (Verkuyl 1993), progresividad (Gehrke 2008), *framing* de duración y de punto final (Dowty 1991), anáfora referida al evento (Davidson 1969), lectura posterior (Levin 2009).

En cuanto a la cuestión terminológica, nuestros datos sugieren que la delimitación resulta más apropiada que la *telicidad* o *incoatividad* propuesta por análisis como los de Fernández Leborans (1995), Schmitt (1992) y Camacho (2010, 2012), *inter alia*, dado que la primera se aplica a todas las ocurrencias de *estar*, mientras que la(s) segunda(s) sólo se detecta(n) en determinadas ocurrencias del verbo. Adicionalmente, dicho parámetro (*boundedness*) explica la incompatibilidad de *ser* [-delimitado] con el *framing* ‘por X tiempo’ sin involucrar la contradicción que supone el empleo del término *atelicidad* (cf. Landman & Rothstein 2010 *i.a.*), en vista de los resultados revelados por *estar*. Por otra parte, esta propiedad también resulta coherente tanto con la semántica contrastiva e implicación de

estado precedente de *estar*<sup>37</sup> como con las diversas restricciones seleccionales impuestas sobre otros componentes de la cláusula con alcance sobre adjuntos, sujeto y complementos copulares (cf. Mangialavori Rasia 2013).

En síntesis, los datos reunidos en este trabajo permiten señalar que *estar* resulta ambiguo en cuanto al tipo de situación aspectual denotada. A su vez, la distinción de estas dos variantes (situación extensiva/situación télica), sumadas al contraste que cualquiera de ellas supone con *ser* en cuanto a las propiedades aspectuales y temporalidad, implica introducir diferencias formales en la clase aspectual de los estados, tradicionalmente considerados como una clase homogénea, a través de nociones como homogeneidad (propiedad de subintervalo) y delimitación. Puntualmente, proponemos que *estar* puede dar lugar a una situación con interpretación con propiedades eventivas (incoativa) en tanto expresión de fase terminal (resultado) a partir de sus rasgos léxicos, en tanto puede hallarse contenido semántico que, si bien no se encuentra visible en todas sus ocurrencias, puede hacerse gramaticalmente manifiesto en la compatibilidad (y combinación) con ciertos adjuntos. Esto concuerda con la propuesta de Morimoto (1998: 22) con respecto a las construcciones con gerundio, en la cual sugiere que el complemento de *estar* no se refiere en estos casos a una situación estable, un estado, sino que “se interpreta como un *evento ingresivo* cuyo estado resultativo sería al que se refiere el verbo como *predicado de estado*”<sup>38</sup> [énfasis nuestro].

En todo caso, las consideraciones ofrecidas reducen la necesidad de apelar a una solución basada en variaciones estructurales o configuracionales (Davidson 1969, Kratzer 1995-2000, Grimshaw 1990, Jackendoff 1996, Borer 2005, *inter alia*) para explicar hechos que simplemente se siguen del significado léxico.

## 8. Conclusiones

En virtud de las propuestas teóricas y de la evidencia presentada, proponemos que —en contraste con *ser*— *estar* representa la posibilidad de codificar información aspectual adicional de entrada o permanencia en el estado por un período acotado, alternativamente, como parte de su significado léxico (según la definición de Levin & Rappaport Hovav 2005).

En particular, los hechos analizados nos llevan a proponer que no hay una propiedad común compartida por todos los predicados estativos en español (específicamente, los copulares), sino que algunos de ellos conservan rasgos aspectuales que determinan ocurrencias no previstas —capacidad para describir un proceso télico o de admitir *framing* temporal y *endpoint*— por la complejidad léxica que implica la delimitación temporal (la cual diferencia léxicamente a *estar* [en cualquiera de sus dos alternativas] de *ser*).

En términos generales, la evidencia indicaría que si bien la estatividad es una noción semántica atribuible al léxico, la caracterización aspectual y la de sus variantes resulta relevante a la sintaxis y, en ciertas instancias, determinada por ella.

## Notas

- <sup>1</sup> Como término técnico, acorde a la terminología establecida a partir de Mourelatos (1978) y Depraetere (1995).
- <sup>2</sup> Tal vez sea conveniente indicar que decidimos no incluir en esta nómina lenguas como el ruso y el hebreo, en tanto en estos casos la alternancia no está dada entre dos verbos (o dos ítems léxicos) diferentes, sino entre la explicitación u omisión de la cópula (cf. Arche 2006).
- <sup>3</sup> Aunque sus rasgos aspectuales y su distribución no necesariamente coincidan con la propuesta aquí desarrollada.
- <sup>4</sup> Para un análisis detallado de la aplicación de la distinción ILP/SLP en *ser/estar* y de los inconvenientes que ello supone, ver estudios como Arche (2006), Rothmayr (2009) y Escandell & Leonetti (2002).
- <sup>5</sup> Cf. el concepto de *Location Dependency* (McNally 1998).
- <sup>6</sup> Para una exposición detallada de este asunto consúltese Mangialavori Rasia (2013).
- <sup>7</sup> En cuanto a las razones para no considerar participial al complemento de *estar* véase Camacho (2012: 468).
- <sup>8</sup> La reformulación del concepto de cópula como categoría relacional con rasgos semánticos sintácticamente relevantes forma parte de un proyecto de investigación en desarrollo del autor del presente trabajo.
- <sup>9</sup> Como correctamente advierte un evaluador anónimo, es conveniente destacar que incluso en manuales o textos de referencia general se señala que *estar* tiene propiedades aspectuales diferentes de *ser* (cf. Fernández Lagunilla & Anula Rebollo 1995, Di Tullio 2005, Fernández Leborans 1999).
- <sup>10</sup> Por ejemplo, Camacho (2010) también analiza *estar* en términos aspectuales (específicamente, en términos de incoatividad). Sin embargo, también es preciso reparar en que la cópula es descripta como télica pero no independientemente de las propiedades léxicas de los complementos copulares, sino que estos rasgos se proponen para satisfacer el mecanismo de chequeo de rasgos entre la cópula y el SA sobre el que se basa su modelo de análisis, similar al de Zagona (2009).
- <sup>11</sup> Dicho muy brevemente, Davidson (1969) afirma que los eventos contienen una variable especial referida al evento en curso denotado por el verbo ausente en los estados. Harley (1995) asume que las propiedades definidas o indefinidas atribuidas suponen diferentes estructuras argumentales (en oposición a Moro 2005). Los SLPs presentarían un predicado abstracto COP con dos posiciones (atributo y destinatario del atributo) y los ILPs marcan temáticamente a su sujeto con el rol de destinatario. Borer (2005) apunta a poner fin a la batería de diferentes proyecciones para dar cuenta de los diversos comportamientos mostrados por los verbos proponiendo que los estados se caracterizan por no proyectar un SAsp con contenido (la proyección funcional responsable de la interpretación télica), lo que no coincide con la evidencia aquí reunida. Ramchand (2008) desarrolla la propuesta de que la ausencia de una proyección SV parecería predecir un comportamiento totalmente homogéneo, sin lugar para diferencias formales entre estativos.

- <sup>12</sup> Maienborn (2005) explica las diferencias aspectuales por mecanismos pragmáticos, en una exposición similar a la de Clements (1998) en base al rasgo Nexus, lo cual no resulta sostenible en vista de la evidencia morfológica, sintáctica y semántica de aspectualidad inherente al verbo (desarrollada en detalle en Mangialavori Rasia 2013). Asimismo, su planteo se basa en una discriminación (estados davidsonianos/estados Kimian) recientemente cuestionada por falta de sustento semántico (Rothmayr 2009: 206).
- <sup>13</sup> Creemos importante efectuar la siguiente aclaración: si bien partes de la hipótesis acerca de las dos lecturas posibles (y de las propiedades léxicas) de *estar* será comprobada en contextos específicos (empleados para la activación de lectura eventiva), el fenómeno bajo estudio no es compatible con una concepción puramente sintáctica de la estructura eventiva. En segundo lugar, esto señala la posibilidad de codificar información estructuralmente relevante en ciertas cópulas, lo que representa una diferencia significativa con los estudios específicos que asumen a la cópula como semánticamente neutra o nula (den Dikken 2006, Moro 2005, *inter alia*).
- <sup>14</sup> Para detalles sobre los contrastes mencionados, cf. Mangialavori Rasia (2013).
- <sup>15</sup> Este mismo planteo es analizado también (con otro objetivo) en Mangialavori Rasia (2013).
- <sup>16</sup> De hecho, ante las variaciones abarcadas en (1), no es difícil advertir que las propiedades aspectuales señaladas se mantienen estables más allá de la combinación tiempo/aspecto (flexión) de la cópula:
- (1) a. Juan {está/estuvo/estaba} {\*inteligente/incómodo}.
- b. Juan {es/fue/era} {inteligente/\*incómodo}.
- <sup>17</sup> También indica una interesante posibilidad la aceptación del progresivo (no esperable en estados según Dowty (1979)), la cual resulta frecuente al menos en el registro informal. Aunque esporádicos, estos ejemplos parecen coincidir con la posibilidad de activar, mediante la combinación con contextos específicos, interpretaciones en las que el estado articulado mediante *estar* aparece como resultante al final de un proceso (e.g., *El asado ya va {\*siendo/estando} listo*; de hecho, la frase exacta *va estando listo* arroja 1,460 resultados en el buscador).
- <sup>18</sup> Aún más, considerando algunas construcciones como las comprendidas en (i), podremos notar que los adjuntos temporalmente relevantes asociados a *estar* suelen destacar, precisamente, la delimitación de un período o intervalo temporal.
- (1)a. En agosto estará vigente el registro nacional de pedófilos.
- b. Dicha decisión estará vigente durante un período mínimo de un año.
- c. Amnistía estará vigente hasta el 31 de julio.
- d. La limitación a 110 km/h estará vigente cuatro meses.
- e. El intercambiador de transportes de plaza de castilla estará vigente durante 33 años.
- f. La concesión estará vigente durante 25 años.
- <sup>19</sup> Como un evaluador anónimo indica, es preciso efectuar la siguiente observación: si bien estos datos suponen una cierta anomalía o marginalidad que no se presenta con el verbo *estar* en futuro, acotarnos a esta flexión temporaspectual supondría restric-

ciones a nivel de relación entre tiempo/aspecto morfológico y aspecto léxico (Morimoto 1998). Además, en nuestro caso en particular hemos decidido conservar algunos datos en pretérito perfecto a fin de proporcionar una equivalencia estricta con los diagnósticos desarrollados en la sección anterior y, además, a modo de señalar que la expresión incoativa o eventiva no se encuentra afectada por esta variable.

<sup>20</sup> El *running time* se define como el intervalo  $\tau$  (e) de tiempo en el que el estado (e) corre (está vigente).

<sup>21</sup> En cuanto a las posibilidades de atribuir estos fenómenos exclusivamente a las características del complemento copular, lo cual sería una opción lógica dado el peso léxico de los adjetivos cuando complementan a verbos semánticamente tan livianos, casos como los siguientes parecen sugerir que la lectura incoativa también es registrada en *estar* incluso en combinación con adjetivos no deverbales.

(1)a. La habitación estuvo {linda/disponible/luminosa} en una hora.

b. La habitación permaneció {linda/disponible/luminosa} por una hora.

<sup>22</sup> Por ejemplo: *No termino de estar* {seguro/a gusto/del todo de acuerdo/tranquilo/satisfecho}.

<sup>23</sup> Además, estas líneas proponen que estos casos se distinguen por contar con un componente escalar codificado en su significado léxico, lo cual constituye un interesante postulado para indagar en *estar*, en tanto podría resultar compatible con la incoatividad observada en *estar* (*onset* implícito).

Por otro lado, en tanto Hale & Keyser (1993) proponen que los ‘verdaderos’ verbos estativos corresponden directamente a construcciones copulativas como las analizadas aquí, Levin & Rappaport (1998: 108-125) acuden a pares como el representado en (22), en consonancia con las construcciones españolas de (23), para fundamentar la afirmación de que la eventividad rige tanto para ciertos estados como para los verbos de cambio [interno] y que ambos coinciden en una ambigüedad sistemática entre la lectura extensiva y la eventiva. Incluso, Rothmayr (2009) propone que ciertas construcciones copulativas (con lectura incoativa) pueden considerarse realizaciones morfosintácticas alternativas a los verbos causativos/resultativos, dado que ambas coinciden en la expresión de un estado resultante. Todo lo cual resultaría consistente con la doble lectura que permiten las construcciones como *estar*.

<sup>24</sup> Ver n. 21.

<sup>25</sup> Por ejemplo, con respecto a la causa. En estudios recientes se plantea que los verbos con alternancia instrumental como obstruir (Rothmayr 2009) permiten una lectura agentiva, *ergo*, eventiva (el agente efectúa una acción determinando intencionalmente el nuevo evento/estado, si bien un agente no es necesario según Kratzer (2000), Levin & Rappaport 2005), en contraste con la lectura estativa que correspondería, en nuestra hipótesis, al estado resultante. Según Pustejovsky (1991), intuitivamente, se trata de captar el hecho de que ciertos estados son prototípicamente establecidos por la actividad con la cual están en composición.

(1)a. La calle está obstruida por el camión/El camión obstruye la calle (Operador DO/BECOME, Rothmayr 2009, Quale agentivo, Pustejovsky 1991)

<sup>26</sup> Al momento, y según nuestro conocimiento, estos datos no han sido revisados detalla-

damente, más allá de las propiedades perfectivas reconocidas en los predicados asociados a *estar* (cf. Fernández Leborans 1999, Leonetti 1994, Gallego & Uriagereka 2009, entre otros), ni se ha reunido evidencia empírica suficiente para avalar un análisis uniforme de los estados como atemporales y no eventivos.

- <sup>27</sup> De hecho, ciertas líneas de investigación actuales presentan propuestas novedosas, con mayor poder explicativo, aplicables a nuestros datos. Por ejemplo, se destaca la consideración de las construcciones copulares como equivalentes a los verbos de cambio de estado, comprendiendo a ambas como distintas configuraciones morfosintácticas de una misma expresión resultativa: una propiedad es ejemplificada en un sujeto dada una situación X (Rothmayr 2009). Otras líneas analizan a las construcciones copulares atributivas en la derivación de eventos resultativos, observando un patrón regular de verbos de realización formados a partir de adjetivos estativos como evidencia empírica independiente (Hale & Keyser 1993, Mateu 2002). Asimismo, existen indicios firmes de que ciertos predicados estativos son eventivamente más complejos que otros (Rothmayr 2009).
- <sup>28</sup> Es decir, ciertos datos muy resumidamente presentados aquí parecen señalar, en primer lugar, que hay rasgos semánticos en *estar* que no responden a una descripción en términos de telicidad dado que su definición más generalizada está íntimamente ligada con la culminatividad (cf. Borik & Reinhart 2004) y con un evento puntual, lo cual, en nuestro caso, corresponde al *onset* del estado (cf. Dowty 1979). Específicamente, nos referimos a que, si bien construcciones como *estuvo lleno de flores* pueden permitir una lectura incoativa/resultativa en la que el estado/atributo es cierto del sujeto sólo al fin de una transición, no puede afirmarse que una lectura culminativa corresponda unánimemente a todas las expresiones de estado construidas a partir de *estar*.
- <sup>29</sup> La noción de *onset* corresponde al intervalo inicial mínimo suficientemente extendido para albergar a la eventividad expresada (Dowty 1979).
- <sup>30</sup> Y, además, cada subintervalo de la semana denota un estado diferente. Por ejemplo, distinto grado de florecimiento de la planta, cantidad de pimpollos que va aumentando día a día hasta alcanzar el estado que corresponde a *en flor*.
- <sup>31</sup> En este sentido, cláusulas como *El árbol estará en flor en el verano* resultan ambiguas en tanto se puede interpretar que la planta estará en flor a partir del verano (lo cual puede prolongarse en el tiempo, abarcando, por ejemplo, también el otoño), o bien que permanecerá en flor a lo largo de dicha estación (y no lo estará en primavera ni en otoño).
- <sup>32</sup> Según las propuestas en las cuales se asume que las nociones topológicas también pueden describir la forma en que los componentes de un evento están distribuidos en una línea temporal (según Gruber 1976, Krifka 1998). Trayecto opera como introductor del eje temporal (cf. Verkuyl 1993, Pustejovski 1991) mediante el cual se mide el desarrollo temporal de una eventividad entre un punto de inicio (origen) y un punto final (término). En este sentido, un Trayecto limitado corresponderá a un desarrollo temporal limitado, así como un Trayecto subdivisible en fases (subintervalos) responderá a un proceso de transición incremental hacia el pleno establecimiento de la cualidad atribuida.



- (1) Trayecto limitado → estados temporalmente delimitados [bounded →*estar*]  
 (2) Trayecto ilimitado → estados temporalmente indefinidos [unbounded→*ser*]  
 (3) Trayecto homogéneo → lectura extensiva [*estar/ser*]  
 (4) Trayecto incremental → lectura eventiva [*estar*].
- <sup>33</sup> Con respecto al análisis de las construcciones locativas como copulativas y de las semejanzas tanto sintácticas como semánticas (conceptuales y estructurales) con las construcciones adjetivales, cf. Mangialavori Rasia 2013.
- <sup>34</sup> En el sentido de la Relación de Coincidencia (Hale & Keyser 1993, Mateu 2002) correspondiente al SP.
- <sup>35</sup> En oposición a la lectura eventiva ('compleja'), en tanto que el mecanismo responsable de generar este significado involucra un proceso que determina (como resultante) el estado expresado mediante *estar*.
- <sup>36</sup> Tanto como el matiz resultativo y contrastivo de las cláusulas articuladas mediante esta cópula y las diversas (pero consistentes) restricciones interpretativas y seleccionales impuestas a sus complementos (cf. Mangialavori Rasia 2013)
- <sup>37</sup> La problemática referente a la contrastividad de *estar* y la implicación de estado precedente constituye el eje de un trabajo en etapa de evaluación.
- <sup>38</sup> Esta aclaración responde a la advertencia de un evaluador anónimo acerca de la postulación de diferentes expresiones de estado en lugar de una distinción entre *estar* [estado] y *estar* [evento]). A este respecto, nos limitamos a comentar que (a) la descripción de estados con propiedades dinámicas tiene amplio respaldo teórico (Bach 1986, Levin & Rappaport 1998, Levin 2009, Mateu 2002); y, además, (b) postular a *estar* como evento *per se* podría resultar problemático, entre otras cosas, por la complejidad estructural que esto implicaría, especialmente en marcos de estudio que contemplen participantes (e.g. Ramchand 2008) u operadores eventivos del tipo CAUSE (Jackendoff 1996, Harley 1995, etc.); por lo general, se considera que "though it may arise, or be acquired, as a result of change, and though it may provide the potential of change, the state itself does not constitute a change" (Mourelatos 1978: 416).

## Referencias

- Anderson, J. 1971. *The grammar of case: Towards a localistic theory*. London: Cambridge University Press.
- Arche, M. 2006. *Individuals in time*, Amsterdam: John Benjamins.
- Bach, E. 1986. The algebra of events, en: *Linguistics and Philosophy* 9(1). 5-16.
- Bennett, M. & Partee, B. 1972. "Towards the logic of tense and aspect in English", reimpresso en: Partee, B. 2004. *Compositionality in Formal Semantics*. Oxford: Blackwell, pp. 59-109.
- Borer, H. 2005. *Structuring Sense*. Oxford: Oxford University Press.
- Borik, O. 2006. *Aspect and Reference time*. Oxford: Oxford University Press.
- Borik, O & Reinhart, T. 2004. "Telicity and perfectivity: Two independent systems", en: Hunyadi, L. Rakosi, G & Toth, E. (eds.) *Proceedings of LOLA 8*. 13-34. Debrecen, Hungary.

- Camacho, J. 2010. ‘*Ser*’ and ‘*Estar*’: *Individual/Stage level predicates or aspect?*, en: Hualde, J. I. & Olarrea, A. (eds.) *Blackwell Handbook of Hispanic linguistics*, Amsterdam: Blackwell.
- 2012. “Ser and Estar: The Individual/Stage level Distinction”, en: Hualde, J. I., Olarrea, A. & O’Rourke, E. (eds) *The Handbook of Hispanic Linguistics*, vol. 22, Chichester: John Wiley & Sons.
- Carlson, G. 1977. *Reference to Kinds in English*. New York: Garland.
- Clements, J. 1988. “The semantics and pragmatics of the Spanish <Copula+Adjective> construction”, en: *Linguistics* 26. 779-822.
- Davidson, D. 1969. “The Individuation of Events.”, en: Rescher, N. (ed.). *Essays in Honor of Carl G. Hempel*, 216-34. Dordrecht: Reidel.
- Depraetere, I. 1995. “On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity”, en: *Linguistics and Philosophy* 18.1-19.
- Den Dikken, M. 2006. *Relators And Linkers: A Syntax of Predication, Predicate Inversion, And Copulas*. Boston: MIT Press.
- Di Tullio, A. 2005. *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- Dowty, D. 1979. *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- 1991. “Thematic proto-roles and argument selection”, en: *Language* 67. 547-619.
- Escandell, V. & M. Leonetti. 2002. “Coercion and the stage/individual distinction”, en: J. Gutiérrez Rexach (ed.) *From Words to Discourse*, pp. 159-179. New York/Amsterdam: Elsevier.
- Fernández Leborans, M. J. 1995. “Las construcciones con el verbo *estar*: aspectos sintácticos y semánticos”, en: *Verba* 22. 253-284.
- 1999. “La predicación: Las oraciones copulativas”, en: Bosque, I. & Demonte, V. (eds.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Cap. 37. Madrid: Espasa.
- Fernández Lagunilla, M. & A. Anula Rebollo. 1995. *Sintaxis y cognición*. Madrid: Síntesis.
- Filip, Hana. 2003. “Prefixes and the delimitation of events”, en: *Journal of Slavic Linguistics* 11.1. 55-101.
- Gallego, A. & Uriagereka, J. 2009. “*Estar=Ser+P*”, en: *XIX Colloquium on Generative Grammar*, April 1-3 2009, Euskal Herriko (the Basque Country). Disponible en [http://filcat.uab.cat/clt/membres/professors/gallego/pdf/GALUR\\_Vitoria2.0.pdf](http://filcat.uab.cat/clt/membres/professors/gallego/pdf/GALUR_Vitoria2.0.pdf)
- Gawron, J. 2006. “Generalized Paths”, en: *Proceedings of SALT-15*, Ithaca, CLC Publications, Los Angeles.
- Gehrke, B. 2008. *Ps in Motion: On the Semantics and Syntax of P Elements and Motion Events*. PhD Thesis, Utrecht University.
- Grimshaw, J. 1990. *Argument Structure*. Cambridge: MIT Press.
- Gruber, J. S. 1976. *Lexical Structures in Syntax and Semantics*. Amsterdam: North-Holland.
- Hale, K. & Keyser, S. 1993. “On argument structure and the lexical expression of syntactic relations”, en: K. Hale & S.J. Keyser (eds.) *The view from building 20*. Cambridge MA: The MIT Press, 53-109.
- Harley, H. 1995. *Subjects, Events and Licensing*. PhD dissertation, MIT.

- Hinrichs, E. 1985. *A Compositional Semantics for Aktionsarten and NP Reference in English*. Ph.D. Thesis, Ohio State University.
- Jackendoff, R. 1996. "The proper treatment of measuring out, telicity, and perhaps even quantification in English", en: *Natural Language and Linguistic Theory* 14. 305-354.
- Kratzer, A. 1995. "Stage-level and individual-level predicates", en: Carlson, G. N. & Pelletier, F. J. (eds.), *The Generic Book*, 125-175. Chicago, London: The University of Chicago Press.
- 2000. "Building Statives", en: Conathan, L. J. (ed.) *Proceedings of the 26th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley, 385-399.
- Krifka, M. 1998. "The Origins of Telicity", en: Rothstein, S. (ed.) *Events and Grammar*, 197-235, Dordrecht: Kluwer.
- Landman, F & S. Rothstein. 2010. "Incremental homogeneity and the semantics of aspectual for phrases", en: S. Hovav & Doron (eds.) *Lexical Semantics, Syntax, and Event Structure*, Oxford: OUP.
- Leonetti, M. 1994. "Ser y estar: estado de la cuestión", en: *Pliegos de la insula Barataria* 1. 182-205.
- Levin, B. & M. Rappaport Hovav. 1998 "Building Verb Meanings", en: Butt, M. & Geuder, W. (eds.) *The Projection of Arguments: Lexical and Compositional Factors*. Stanford: CSLI Publications, 97-134.
- 2005. *Argument Realization*. Cambridge: CUP.
- Levin, B. 1993. *English Verb Classes and Alternations: A Preliminary Investigation*. Chicago: UCP.
- 2009. "Aspectual Approaches to Lexical Semantic Representation". Disponible en <http://www.stanford.edu/~bclevin/lisa07asp.pdf>.
- Luján, M. 1981. "The Spanish copulas as aspectual indicators", en: *Lingua* 54. 165-210.
- Maienborn, C. 2005. "On the limits of the Davidsonian approach: The case of copula sentences", en: *Theoretical Linguistics* 31(3). 275-316.
- Mangialavori Rasia, M. E. 2013. "Conciliating states and locations. Towards a More Comprehensive and In-depth Account of the Spanish Copula *Estar*", [en prensa] en: *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*.
- Mateu, J. 2002. *Argument Structure: Relational construal at the syntax-semantics interface*, PhD Dissertation, UAB.
- McNally, L. 1998. "Stativity and Theticity", en: Rothstein, S. (ed.) *Events and Grammar*, 293-307. Dordrecht: Kluwer.
- Morimoto, Y. 1998. *Los Verbos de Movimiento en Español: Una Aproximación Léxico-Conceptual*. Tesis Doctoral Inédita. UCM, Madrid.
- Moro, A. 2005. "Copular sentences", en: Everaert, M. & van Riemsdijk, H. (eds.) *The Blackwell Companion to Syntax*, vol. II, Blackwell Publishing Online.
- Mourelatos, A. P. 1978. "Events, processes, and States", en: *Linguistics and Philosophy* 2. 415-434.
- Pustejovsky, James. 1991. "The Syntax of Event Structure", en: *Cognition* 41. 47-81.
- Ramchand, G. 2008. *Verb Meaning and the Lexicon. A First Phase Syntax*. Cambridge: CUP.

- Roby, D. 2009. *Aspect and the Categorization of States: The case of ser and estar in Spanish*. Amsterdam: John Benjamins.
- Rothmayr, A. 2009. *The structure of stative verbs*, Amsterdam: John Benjamins.
- Rothstein, S. 2004. *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Schmitt, C. 1992. "Ser and estar: a matter of aspect", en: Broderick, K. (ed.) *Proceedings of NELS 22*. 411-26. Amherst, MA: GLSA.
- Swart, H. de 1998. "Aspect Shift and Coercion", en: *Natural Language and Linguistic Theory* 16. 347-385.
- Talmy, L. 1991. "Path to realization: A typology of event conflation", en: *Berkeley Linguistics Society* 17. 480-519.
- Vendler, Z. 1957. "Verbs and times", en: *The Philosophical Review* 66. 143-160.
- Verkuyl, H 1993. *A theory of aspectuality*, Cambridge. CUP.
- Voorst, J. G. van. 1988. *Event Structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- Zagona, K. 2009. "Ser and Estar: Phrase structure and aspect", en Nishida, C. & Russi, C. (eds.) *Selected proceedings of Chronos 8*. Amsterdam: Rodopi.